**LA SOSTENIBILIDAD COMO FUNDAMENTO DE LA RESPONSABILIDAD SOCIAL
EMPRESARIAL. CASO DE ESTUDIO EMPRESA ALPINA**

Carlos Miranda Sanguino
cjms802@hotmail.com
Lorena Navarro
Alejandra Parra
Universidad de Los Andes

Resumen

La presente investigación tiene como objetivo abordar el tema de la Sostenibilidad como base de las políticas de Responsabilidad Social Empresarial (RSE) desarrolladas por empresas de Latinoamérica, específicamente el caso de Alpina. La Metodología corresponde a una investigación documental de tipo descriptiva, donde se realiza un análisis crítico e interpretativo de la temática planteada. Se exponen tres aspectos esenciales: en primer lugar, se realiza una valoración de los fundamentos teóricos de la sostenibilidad como baluarte de la RSE; En segundo lugar, se contextualiza la situación de la RSE en países latinoamericanos, particularmente Colombia; Y finalmente se presenta una caracterización de las prácticas de RSE gestionadas por la empresa Alpina. Se llega a reflexionar que la Sostenibilidad es una perspectiva que se ha posicionado en las actuaciones empresariales en Latinoamérica, tal como se evidencia en el caso de Alpina, empresa que ha asumido el compromiso de alcanzar un desarrollo sostenible en los espacios en que se desenvuelve.

Palabras clave: Sostenibilidad, responsabilidad social empresarial, empresa, Alpina.

Recibido: 09/01/2017 Aceptado: 08/03/2017

**SUSTAINABILITY AS THE FOUNDATION OF CORPORATE SOCIAL
RESPONSIBILITY. ALPINE COMPANY CASE STUDY**

Carlos Miranda Sanguino
cjms802@hotmail.com
Lorena Navarro
Alejandra Parra
Universidad de Los Andes

SUMMARY

This research aims to address the issue of Sustainability as the basis of Corporate Social Responsibility (CSR) policies developed by companies in Latin America, specifically the case of Alpina. The Methodology corresponds to a descriptive documentary research, where a critical and interpretive analysis of the proposed theme is carried out. Three essential aspects are exposed: first, an assessment of the theoretical foundations of sustainability as a bastion of CSR is carried out; Second, the situation of CSR in Latin American countries, particularly Colombia, is contextualized; And finally, a characterization of the CSR practices managed by the company Alpina is presented. It comes to reflect that Sustainability is a perspective that has been positioned in business actions in Latin America, as evidenced in the case of Alpina, a company that has assumed the commitment to achieve sustainable development in the spaces in which it operates.

Keywords: Sustainability, corporate social responsibility, company, Alpina.

Received: 09/01/2017 Accepted: 08/03/2017

Introducción

El crecimiento social se ve reflejado en el aumento del consumo, en desarrollo de los mercados, avances tecnológicos, consolidación financiera y calidad de vida para los ciudadanos. De forma simultánea se verifican situaciones de desigualdad social, deterioro ambiental, abusos en las condiciones de trabajo, entre muchas otras realidades que llegan a afectar de manera negativa a las personas y al medioambiente.

Las actuaciones empresariales no escapan de esta realidad, pues éstas mediante el poder que le otorga la misma sociedad, como señala Vergara y Vicaria, (2009:9): "...se han convertido en una poderosa organización capaz de decidir sobre la vida económica, social y cultural de las personas; influyen en los gobiernos y en las decisiones políticas", por lo cual se ha posicionado la demanda colectiva que requiere que las empresas sean responsables de los impactos sociales, económicos, culturales o ambientales derivados de su actividad.

En aras de minimizar las consecuencias negativas del desarrollo actual, se ha planteado el diseño de políticas públicas por parte de los Gobiernos que atiendan las demandas sociales, logrando satisfacer en la mayoría de los casos necesidades que constituyen derechos humanos universales. No obstante, la dinámica de la sociedad actual exige acciones que garanticen la innovación, el emprendimiento, la tecnología, sin dejar a un lado los valores de compromiso y entrega con el entorno y el medio ambiente. En consecuencia, se ha requerido la intervención de otros actores, tales como el sector empresarial privado, quienes han vinculado con sus emprendimientos un conjunto de prácticas que han realzado los principios éticos que deben fundamentar cualquier actuación humana.

Es aquí donde se encuentra la justificación de la puesta en marcha de políticas de Responsabilidad Social Empresarial (RSE), lo que a todas luces se traduce en un beneficio para las organizaciones que la adoptan, ya que además de permitirles llevar a cabo una conducta ética y coherente - compensando los impactos que sus actuaciones generen en el entorno y representando una valiosa oportunidad para el fortalecimiento de relaciones con sus *stakeholders* o grupos de interés - también le permite posicionarse en el mercado como una empresa socialmente responsable, generándose así la publicidad necesaria para la obtención de mayores beneficios económicos. Esto cobra fuerza cuando se conoce que a partir de la década de los 2000's las políticas de RSE se han convertido en un valor añadido para las empresas, influyendo positivamente en el posicionamiento

de su imagen corporativa, ofreciendo además un conjunto de beneficios en aspectos publicitarios, confianza y credibilidad, promoviendo una percepción positiva de las mismas. Pero estas políticas de responsabilidad social requieren de un fundamento que les permita lograr la vinculación social, ambiental y económica que direcciona a la empresa hacia el progreso y sostenibilidad que constituye su razón de ser, y esto se logra a través de un Desarrollo Sostenible, el cual supone la capacidad que tiene la organización de desplegar actividades comerciales o industriales que le permitan satisfacer tanto sus necesidades económicas como las de la población, sin afectar considerablemente el medio ambiente y sin llegar a comprometer la disposición de los recursos naturales en un futuro.

Las prácticas de RSE varían de acuerdo al contexto en el cual se llevan a cabo, tal es el caso de América Latina, donde las mismas se han iniciado con actos filantrópicos para ir evolucionando hacia verdaderos actos éticos que promueven el desarrollo sostenible. Países como Brasil, Chile, México y Colombia cuentan con un conjunto de instituciones que se encargan de la promoción de actuaciones socialmente responsables por parte de las organizaciones empresariales, considerando la realidad histórica, cultural, política y demográfica de cada una de estas sociedades.

Un ejemplo de la evolución de la RSE implementada por las organizaciones en el contexto Latinoamericano lo representa Alpina, Productos Alimenticios S.A., la cual ha adoptado un enfoque de sostenibilidad caracterizado por la identificación de las necesidades y demandas del entorno donde se llevarán a cabo los distintos proyectos de RS ,considerando especialmente a los diversos sectores de interés vinculados tanto a la empresa (Alpinistas, socios comerciales, instituciones públicas) como a las comunidades que se verán beneficiadas o que podrán intervenir en el desarrollo de sus programas.

Partiendo de esta reflexión se puede inferir entonces la necesidad que tiene la empresa de constituirse como una “Organización Socialmente Responsable” cuyo objetivo fundamental sea el de adoptar y ejecutar un proyecto de RSE que tenga como finalidad el mantenimiento de los ecosistemas, el desarrollo de comunidades independientes capaces de sostenerse adecuadamente una vez que la empresa haya desaparecido, y la obtención de beneficios económicos que le permitan su trascendencia.

La Sostenibilidad y el Desarrollo Sostenible en la Responsabilidad Social Empresarial

El crecimiento económico de las organizaciones empresariales ya no es visto como un crecimiento sin límites, ese que solo evalúa sus resultados lucrativos sin tomar en cuenta las implicaciones que sus acciones generan en el medio ambiente, entendido este último como un término que conjuga tanto la naturaleza como la misma sociedad. Cuando se empezó a tomar consciencia de esta situación, se comenzaron a establecer límites que impidieran cualquier práctica económica que pudiera comprometer sustancial o definitivamente los recursos tanto medioambientales como sociales, haciendo que las organizaciones se hicieran responsables de las consecuencias negativas que esto dejaría a las futuras generaciones.

Es a partir de estas premisas que aparece en el escenario político la idea de la “Sostenibilidad” y el “Desarrollo Sostenible”, ya en el ámbito económico se manejaban estos conceptos aunque no bajo la misma óptica. Estas definiciones adquirieron fuerza y significado en 1987 con la publicación del trabajo de la Comisión de Medio Ambiente de las Naciones Unidas, siguiendo las órdenes de la presidenta de la Comisión Mundial del Medio Ambiente y Desarrollo, Gro Harlem Brundtland, con un documento denominado “Nuestro Futuro Común” mejor conocido como “Informe Brundtland”. Es gracias a este informe que el desarrollo sostenible pasó de ser un mero concepto académico a un punto de consideración en la esfera económica-política.

Por sostenibilidad se entiende esa capacidad de permanecer en el tiempo, esa cualidad que le permite a la empresa mantenerse activa a lo largo de su vida productiva. Pero más que hablar del concepto de sostenibilidad, se ha venido implantando la idea del desarrollo sostenible, el cual supone la realización de actividades empresariales que permitan la satisfacción de las necesidades de la población, sin ocasionar daños considerables en el medio ambiente y permitiendo la preservación de los recursos naturales en el futuro.

El mencionado informe de la Comisión Mundial de Medio Ambiente y Desarrollo (CMMAD, 1987:67) define el Desarrollo Sostenible como “El desarrollo que satisface las necesidades de la generación presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades”

Afirma Cervantes, *et. al.* (2005) que:

El desarrollo sostenible es aquel mediante el cual las generaciones actuales utilizan los capitales disponibles, dejando a las futuras generaciones unos capitales no menores ni con más carencias que los que la generaciones actuales tienen a su disposición...El desarrollo sostenible permite gestionar y conservar la base de los recursos naturales y orientar los cambios institucionales y

tecnológicos de manera que se asegure la capacidad de satisfacción continuada de las necesidades de las presentes y futuras generaciones (p. 79 y 81).

De los conceptos anteriores se desprende que en la tendencia doctrinaria prima mayoritariamente un criterio compartido en cuanto a la necesidad que tienen las empresas de procurarse beneficios sin comprometer el disfrute a las generaciones futuras de los recursos económicos, sociales y ambientales que en presente le ayudan a conseguir sus fines; no resulta adecuado disminuir su calidad de vida por lograr la satisfacción de las necesidades de las generaciones actuales.

La Sostenibilidad, y por ende el Desarrollo Sostenible, se componen de tres elementos que condicionan sus principios rectores, convirtiéndose en sus pilares fundamentales: un elemento ambiental, uno social y uno económico.

Al hablar de estos tres elementos, Cervantes y oros (2005) expresan:

La sostenibilidad ha de ser social, ambiental y económica, o sea, ha de utilizar criterios ecológicamente viables y no degradantes, ser socialmente aceptada y deseada, y económicamente realizable con tecnologías apropiadas, y ha de facilitar, finalmente para el futuro, los correspondientes capitales naturales, sociales y económicos... El desarrollo sostenible ha de ser ambientalmente no degradante, técnicamente apropiada, económicamente viable y socialmente aceptable (p. 80 y 81).

En concordancia con lo expuesto anteriormente, se explica a continuación la incidencia de cada elemento en el ámbito empresarial:

A.- El elemento económico hace referencia a facultad que tiene la empresa de ser rentable y poder trascender en el tiempo, constituyéndose como una organización financieramente posible que es capaz de satisfacer las necesidades del mercado, buscando un equilibrio entre la producción y el consumo con un aprovechamiento eficiente y responsable de los recursos naturales.

B.- El elemento social se analiza desde dos vertientes, una revela la internalización de valores sociales que permitan elevar la calidad de vida de la población en la que se desarrolla la empresa, procurando siempre una convivencia armónica en donde prime el respeto por el prójimo, garantizándole tanto a su equipo de trabajo como a la comunidad fuentes de empleo, capacitación, salarios justos, entre otros. Y una segunda vertiente que muestra la forma en la que la empresa se involucra con sus grupos de interés o “stakeholders” dándoles participación dentro de la toma de decisiones antes de la puesta en marcha de sus proyectos, escuchando sus opiniones las cuales condicionaran sus futuras acciones. A este respecto Pratt (2003) establece:

Trabajar con comunidades supone mucho más que involucrarse en los proyectos de la comunidad; requiere establecer un sistema para que los inputs de la comunidad broten antes de que los

principales proyectos estén en marcha; requiere buscar canales mediante los cuales las visiones de la comunidad estén representadas en la toma de decisiones organizacionales; requiere que las corporaciones, como agencias morales, enuncien y compartan sus culturas con sus stakeholders; requiere compartir el simbolismo organizacional con todos los stakeholders y ser influenciados por el simbolismo de éstos últimos (p. 451-452)

C.- El elemento ambiental refleja el equilibrio que debe existir entre las acciones de la empresa y la preservación de los distintos ecosistemas y los recursos naturales que componen el planeta. Este elemento se caracteriza por crear consciencia ecológica, procurando que la productividad de la empresa vaya de la mano del respeto y conservación del medio ambiente, actuando de forma responsable en cada proyecto emprendido.

Por tal razón se considera que una organización empresarial alcanza un desarrollo sostenible cuando es capaz de tomar en cuenta simultáneamente estos elementos económicos, medioambientales y sociales sin priorizar ninguno de ellos, tratando de mantenerlos en equilibrio, lo cual a primera vista puede resultar un tanto contradictorio, pues todo sistema de desarrollo económico tiene como principal objetivo la obtención de un lucro, por lo que es válido preguntarse si en la sociedad consumista en la que se vive tiene cabida la coexistencia del capital económico con un capital social y medioambiental; Pero la verdad es que su coexistencia y equilibrio si son posibles.

No se trata de negar el fin económico de la organizaciones empresariales, es algo irrefutable la necesidad que tiene las mismas de la obtención de beneficios económicos para perdurar en el tiempo, para ser sostenible, esto no es ajeno al DS que se viene analizando, lo que si se aspira es que ninguno de estos capitales se sobrepongan unos a otros, creando consciencia de que la prosperidad financiera no puede lograrse sacrificando el medio ambiente y a la sociedad, así como tampoco puede una empresa dedicarse a la consecución de un bienestar social y medioambiental dejando a un lado la obtención de las ganancias que le permiten su subsistencia; estos tres elementos deben ir de la mano cuando hablamos de un desarrollo sostenible, no pueden tratarse por separado, teniendo necesariamente que ajustar la economía a las exigencias ecológicas y del bienestar social.

Otro aspecto importante del desarrollo sostenible es la identificación de sus 3 dimensiones, las cuales se traducen en progreso, en una profundidad temporal y en una profundidad espacial. Al hablar de progreso se reconoce que el desarrollo sostenible lleva implícito un proceso de cambio que busca superar la concepción puramente económica del crecimiento empresarial a la idea de un

desarrollo económico que le da relevancia al bienestar social. La profundidad temporal muestra que la organización no solo debe considerar el efecto que producen sus acciones en las generaciones actuales, sino que debe garantizar el mantenimiento de estos ecosistemas de forma indefinida para que las futuras generaciones puedan también disfrutar de ellos; mientras que la profundidad espacial afirma que ese derecho de gozar de ecosistemas adecuados no solo le corresponde a un sector determinado de la sociedad, sino que es un derecho de todos, independientemente de su vinculación o no con la organización empresarial en cuestión.

En este orden de ideas Carrizosa (1998) expresa que:

El desarrollo sostenible es aquel que hace perpetua la elevación de la calidad de vida en una sociedad dada, con toda la complejidad que agrega el concepto de calidad de vida. Es aquel que asegura a perpetuidad la vida humana en el planeta, con lo cual se incluye también problemas que tienen que ver con la teoría de la evolución (p.29).

Del concepto anterior es necesario resaltar la dificultad que representa para la consecución de este desarrollo el hablar de “perpetuidad”, lo cual guarda total relación con la profundidad temporal expresada *ut supra*, pues no solo se trata de mantener la calidad de vida, el disfrute de los recursos, la satisfacción de las necesidades a corto plazo, sino que se exige que estas condiciones perduren en el tiempo, de forma permanente, sin verse disminuidas en ningún momento, lo que sin duda representa un reto no solo para la organización sino también para la propia sociedad.

Ahora bien, en este punto vale la pena preguntarse cuál es la vinculación existente entre el desarrollo sostenible y la Responsabilidad Social Empresarial.

La Responsabilidad Social Empresarial según Navarro (2008) es “el compromiso de las empresas con los valores éticos que dan un sentido humano a su empeño por el desarrollo sostenible, buscando una estrategia de negocios que integre el crecimiento económico con el bienestar social y la protección ambiental”

Por su parte Herrmann (2004) expone que:

Una política de Responsabilidad Social Empresarial bien implementada y fuertemente impuesta es clave para el desarrollo sostenible. La RSE es una noción comprensiva que tiene en cuenta asuntos económicos, sociales y medio ambientales y al mismo tiempo, protege los intereses de todos los stakeholders con el requerimiento de una mayor transparencia (p. 218).

Partiendo de estas afirmaciones, resulta claro encontrar la relación existente, ya que el éxito de un proyecto de responsabilidad social va a depender de la implementación de políticas empresariales

que tomen en consideración valores sociales que la lleven a integrar dentro de sus objetivos el bien común y la preservación del medio ambiente.

El enfoque de la sostenibilidad en la responsabilidad social empresarial busca dar participación a las comunidades logrando procesos de cogestión dentro de las empresas, garantizando que dicho protagonismo social se mantendrá en el tiempo. El desarrollo sostenible tiene su fundamento en la relación que mantiene la empresa con las comunidades presentes, con los legados de las comunidades que les precedieron y con las comunidades futuras, evidenciándose una connotación ética y filantrópica en su actuar bajo la perspectiva de la responsabilidad social.

Es por esta y otras razones que se considera a la Responsabilidad Social Empresarial como ese compromiso que tiene la empresa de responder por los daños que puedan ocasionar sus decisiones y actividades en el medio ambiente, adoptando siempre un comportamiento ético y responsable que encuentra su fundamento en un desarrollo sostenible que toma en cuenta a sus grupos de interés, que respeta su medio ambiente sin dejar a un lado su progreso económico y que se propone como meta conservar esta visión sostenible a lo largo del tiempo, garantizando calidad de vida a las generaciones futuras.

La Sostenibilidad en la Actividad Empresarial de Colombia y Latinoamérica

El Compromiso Social debe emanar de los diversos actores que forman parte de un territorio y que se interrelacionan por circunstancias culturales, humanas e históricas de manera que sea expuesta la conducta ética de los mismos, por ser un elemento necesario para alcanzar el desarrollo. La Responsabilidad Social Empresarial, por su parte permite que las Organizaciones no sólo se constituyan como entes económicos sino como ciudadanos corporativos con valores éticos.

La idea de Sostenibilidad como mecanismo orientador de la Responsabilidad Social Empresarial ha sido desarrollada principalmente por empresas del sector minero en distintos países de Latinoamérica, especialmente en países exportadores de materias primas como petróleo, carbón, aluminio, entre otros. La presencia de empresas, generalmente extranjeras, ha generado que este sector empresarial oriente su quehacer con un enfoque de sostenibilidad, en aras de mejorar sus actividades, a la par de buscar disminuir los impactos negativos de sus actividades tanto en el ambiente como en las poblaciones cercanas.

En América Latina, la existencia de desigualdades en la población ha fomentado la ejecución de planes de Responsabilidad Social Empresarial que disminuyan tal situación. Así expone Puterman, (2008) tomando un estudio del Banco Mundial del año 2006 que:

La desigualdad más conocida es la de los ingresos. El 10% más rico tiene el 48% de los ingresos, y el 10% más pobre el 1.6%. El coeficiente de desigualdad de la región es 18 veces superior al de los países desarrollados, 10 veces al de Asia y 19 veces al de Europa Oriental. En educación el 10% más rico tiene 12 años de escolaridad, el 30% más pobre 5 años. Se estima que hay en América Latina 55 millones de niños con mal nutrición (p. 171).

La Organizaciones tratando de cambiar los paradigmas sociales, han presentado planes que atiendan en gran medida al equilibrio de la población. Por su parte Chile, presenta avances en el tema de la Responsabilidad Social Empresarial, sin embargo el desarrollo de la sostenibilidad tiende a ser un reto para las empresas.

De acuerdo a Montoya y Martínez, (2012) mediante solicitud de Fundación Telefónica en el año 2005:44 “la consultora chilena Tironi Asociados realizó un estudio que sirvió para conocer el nivel de conciencia que se da con respecto de la RSE en cinco países latinoamericanos: Argentina, Brasil, Chile, México y Perú”. Posicionándose Brasil como el país con los mejores programas relacionados al tema y en donde existe un trabajo conjunto entre el sector privado y el sector público, recordando que este territorio cuenta con características particulares como su extensión, población, economía, biodiversidad natural y otros elementos que hacen imprescindible la implementación de la sostenibilidad.

La Responsabilidad Social Empresarial en México, se inicia hacia una orientación más paternalista, con poca aceptación y ejecución por parte de las Organizaciones. Posteriormente, la visión hacia acciones que contribuyan a la sociedad dio un giro vertiginoso desarrollándose las denominadas fundaciones Empresariales, definidas por Villar, *et. al* (2014:3) de la siguiente manera:

Una fundación empresarial es una organización privada, sin fines de lucro, orientada al beneficio público, que ha sido establecida por una empresa, constituida como una entidad legalmente independiente de la misma pero con estrechos vínculos con ella a nivel estratégico, financiero y del gobierno mismo de la fundación.

En México existen alrededor de 131 Fundaciones Empresariales que han sido creadas por empresas de alto reconocimiento. En su gran mayoría, las áreas que perciben ayuda por parte de estas fundaciones son las de servicios humanos, educación, utilidad pública y social, dejándose aportes menores al desarrollo comunitario y económico empresarial. En necesario señalar que las prácticas

de Responsabilidad Social por parte de las Organizaciones en México siguen constituyéndose, en su gran mayoría como actos filantrópicos más que estrategias de sostenibilidad empresarial.

La sostenibilidad, de acuerdo a la encuesta realizada por Pwc en el año 2014, en 18 países de Centro y Sudamérica a más de 450 empresas obtuvo los siguientes resultados: el 43 % señala que la sostenibilidad es parte de la estrategia central y se posiciona en los primeros lugares de la agenda de prioridades, el 34% señala que se encuentra entre los temas prioritarios, pero no es central y más del 50% de las empresas formalizó una agenda de sostenibilidad a partir del año de 2008.

Por su parte Chile, presenta avances en el tema de la Responsabilidad Social Empresarial. Para el año de 1997, la sociedad chilena presentaba una postura individualista y en consecuencia las Organizaciones ejecutaban planes particulares que perseguían el desarrollo económico, pero sin esfuerzos conjuntos que facilitaran el objetivo. Es para ese entonces que se crea la fundación Prohumana cuya misión es constituir un puente canalizador de ideas, mediante las cuales se alcance el logro de una sociedad más humana, promoviendo el encuentro de empresarios de diversos sectores que facilite el intercambio de experiencias, la proposición de planes y estrategias, y el análisis de la gestión que se ha llevado a cabo.

Expone Córdova, (2016) en las encuestas desarrolladas por PwC sobre la Sostenibilidad en América Latina lo siguiente:

En la última década en Chile se han articulado diferentes elementos que han permitido permear el concepto de sostenibilidad a los diferentes grupos de interés e industrias, lo que cimienta esta percepción que se ha traspasado a la encuesta. La nueva institucionalidad ambiental, comités de sustentabilidad o RSE en diferentes gremios, marchas ciudadanas y judicializaciones por proyectos mineros y energéticos, nuevas normas de gobierno corporativo y la creación del índice de sostenibilidad de la Bolsa de Comercio son ejemplos de lo anterior (p.12).

En otro contexto, se presenta la Responsabilidad Social Empresarial en Colombia, siendo el tercer país más poblado del continente, y en cuanto a su tamaño ocupa el quinto lugar. El abordaje de la Sostenibilidad enmarcada en la Responsabilidad Social Empresarial, en este país se ha visto favorecido por la promoción de iniciativas como el Consejo Empresarial Colombiano para el Desarrollo Sostenible (CECODES), integrado por 38 empresas colombianas en la actualidad. El CECODES fue fundado en 1993, siendo un capítulo del Consejo Empresarial Mundial para el Desarrollo Sostenible (WBCSD), que reúne más de 200 empresas de 35 países vinculadas a actividades de RSE con una perspectiva de Desarrollo sostenible, bajo la idea de orientar el crecimiento empresarial, combinando el progreso económico, social y el balance ecológico.

En el año 2011, el CECODES presenta un libro en donde se exponen los casos colombianos que atienden a los principios de la sostenibilidad, entre los cuales se destacan: Alpina, Bancolombia, Ecopetrol, Telefónica entre otros, proyectando valor económico, social y ambiental. Todo ello ha conllevado al crecimiento de esta sociedad, con cada vez más ideas que se sustentan en valores éticos. Existen algunas características, comunes a los países señalados, sistemas políticos con vocación de apertura a la inversión extranjera, tal como se verifica por la firma de Tratados de Libre Comercio (TLC) de los tres países con Estados Unidos, su participación en la Alianza del Pacífico, lo que les asegura un mayor dinamismo en sus intercambios comerciales con países de Asia, todo esto se ve reflejado en mayor actividad empresarial, por lo cual desde sus Gobiernos conjuntamente con el Sector Privado se han promovido iniciativas de Responsabilidad Social Empresarial, favoreciendo el enfoque de la Sostenibilidad.

Prácticas de Sostenibilidad desarrolladas por Alpina en el Municipio Sopó (Cundinamarca - Colombia)

En atención a los planteamientos expuestos sobre el Desarrollo Sostenible, un considerable número de organizaciones a nivel internacional han desplegado iniciativas con el fin de incorporar la sostenibilidad en sus prácticas empresariales o comerciales. Expone Alarcón (2012:11) “En los últimos años se ha visto un incremento de empresas que han establecido sistemas certificables de gestión ambiental, tales como ISO 14001 y EMAS”.

En el marco de la investigación desarrollada, se plantea realizar la valoración del enfoque de sostenibilidad en las prácticas de RSE desplegadas por una empresa latinoamericana, seleccionando como caso de estudio a la empresa Alpina Productos Alimenticios S.A., específicamente en las iniciativas implementadas en el Municipio de Sopó, (Departamento de Cundinamarca, Colombia). Algunas de las consideraciones tenidas en cuenta para la selección de esta organización tienen que ver con el enfoque basado fundamentalmente en la Sostenibilidad adoptado por esta empresa, así mismo características como tener presencia en distintos países de la región en los cuales igualmente despliega políticas de RSE, con énfasis en la sostenibilidad. Alpina Productos Alimenticios S.A. es una empresa originaria de Colombia, fundada en 1945, que ha desarrollado un modelo corporativo basado en la calidad de sus productos. En la evolución que ha experimentado esta empresa se puede observar distintas etapas, desde sus orígenes como una

fábrica de quesos, pasando por distintas transformaciones que llevaron a Alpina a un crecimiento paralelo con el cambio de la dinámica social.

Alpina Productos Alimenticios S.A. se dedica a la producción, distribución y comercialización de alimentos, fundamentalmente productos lácteos y derivados, en seis categorías: alimentos para bebés, bebidas lácteas, bebidas refrescantes, leches, postres y quesos. Se trata de una empresa multinacional, pues tiene presencia con actividades de producción en Colombia, Ecuador Estados Unidos y Venezuela, y comercialización en Centroamérica.

Una característica del enfoque de sostenibilidad de Alpina ha sido la adopción de políticas incluyentes, con las cuales procuran la incorporación de los *stakeholders* relacionados con la empresa en sus prácticas de Responsabilidad Social Empresarial. Al respecto, Céspedes (2010:33), señala: “La responsabilidad social empresarial de la compañía se basa en la sostenibilidad en toda la cadena de valor (proveedores, empleados, distribuidores, consumidores, accionistas y zonas de influencia)”. En este sentido, la empresa ha hecho extensivo su propósito de ser sostenible a los distintos actores con los que se relaciona.

Al respecto, en la publicación *Sostenibilidad en Colombia. Casos Empresariales 2011*, del Consejo Empresarial Colombiano para el Desarrollo Sostenible (CECODES), haciendo referencia a una alianza entre Alpina y Carvajal Empaques, uno de sus proveedores, se indica: “Estos esfuerzos conjuntos de Alpina con sus proveedores industriales clave, reconocen que la sostenibilidad es un reto compartido y que el trabajo articulado entre varios actores genera un mayor impacto en el entorno.” (p. 12). Dentro de las acciones implementadas por Alpina, para procurar el objetivo de la sostenibilidad, resaltan particularmente los Informes de Sostenibilidad, publicaciones presentadas por la compañía con las cuales se permite medir los avances de la misma en la materia de desarrollo sostenible, reseñando experiencias implementadas, resultados estadísticos, así como convocar a diversos actores vinculados a sus prácticas de RSE y específicamente de Sostenibilidad. Para Alpinas estos informes “representan una oportunidad para comunicarse con los grupos de interés, así como una herramienta para la toma de decisiones estratégicas” (Alpina, Informe Sostenibilidad 2015:7). En los propios informes se señala la metodología empleada para su elaboración, en el caso del Informe de Sostenibilidad del Año 2015, se trata de la metodología Global Reporting Initiative (GRI). Otra característica de estos informes lo representa la Auditoría externa a la que son sometidos para garantizar la mayor transparencia en su contenido.

Igualmente destaca la práctica adoptada por Alpina, de localizar sus acciones dirigidas a alcanzar el desarrollo sostenible. Pues, aun cuando se ha establecido un conjunto de políticas centrales desarrolladas por la organización, también han contextualizado las realidades de las localidades en las cuales están ubicadas las plantas de producción, centros de comercialización, los ganaderos que proveen leche y otros productos, así como los principales centros de consumo. Tal como refiere Céspedes, “La estrategia empresarial puede ofrecer lineamientos de acción, pero es necesario ajustarlo a las diferentes realidades” (p. 33). En el caso de empresas como Alpina, con presencia en distintos países, esta premisa adquiere mayor relevancia.

Uno de los puntos más controvertidos de las políticas de RSE, orientadas a la sostenibilidad, llevadas a cabo por las organizaciones tiene que ver con la medición de los resultados o efectos de dichas prácticas. En este sentido, Alpina ha validado buena parte de sus prácticas, de dos maneras, en primer lugar a través de la certificación formal de sus iniciativas, por ejemplo, sus plantas de producción cuentan con las certificaciones ISO 9000:2000, ISO 14.001, Haccp (Hazard Analysis and Critical Control Points) y BASC (Business Antismuggling Coalition). Y en segundo lugar, a través de la legitimación social de sus diversas iniciativas, las cuales son aceptadas socialmente, y por lo general son resultado de la intervención de múltiples actores que representan toda una diversidad de stakeholders con los cuales se relaciona la organización.

En el Informe de Sostenibilidad 2015, de la empresa se señalan los premios y reconocimientos obtenidos por Alpina en dicho año, entre los que destacan el haber sido la primera empresa en Colombia en obtener el Sello de Sostenibilidad del Instituto Colombiano de Normas Técnicas y Certificación (ICONTEC), la calificación como Empresa Estratégica en Sostenibilidad, por parte de la Universidad de Los Andes y RedES Car, así como la calificación del Instituto Alpina como Grupo Científico Categoría C, por parte de Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación en Colombia, (Colciencias, ente regulador de las políticas públicas destinadas a fomentar la Ciencia y Tecnología).

En cuanto a las prácticas sostenibles desarrolladas por Alpina, concretamente en el Municipio de Sopó, se pueden ubicar en tres de las dimensiones explicadas en el primer punto de la investigación: desde una perspectiva económica, una ambiental y visto desde un plano social. Con la precitada peculiaridad de contar con la intervención en cada uno de sus proyectos sostenibles de los distintos actores con los cuales se involucra la empresa. Así se tiene que la Fundación Alpina,

clasifica sus proyectos en tres áreas o ejes de trabajo: (i) Educación Alimentaria y Nutricional, (ii) Desarrollo Productivo y Nutricional y (iii) Fortalecimiento Social.

En la dimensión social de la Responsabilidad Social y el enfoque de sostenibilidad adoptado por Alpina, destaca la iniciativa emprendida en el Municipio de Sopó, sede de una de las principales fábricas de producción de la empresa, en la cual se combinó una medida destinada a la generación de bienestar a los Alpinistas (los trabajadores) de dicha planta: la apertura de un preescolar para los hijos de los trabajadores, en el cual se incorpora a un porcentaje de niños provenientes de la comunidad, especialmente niños en situación de riesgo, provenientes de familias desintegradas o a cargo de Bienestar Familiar (dependencia estatal encargada de la protección de menores de edad en Colombia). Para fortalecer esta iniciativa, Alpina decidió combinar este aspecto de orden fundamentalmente educativo, con una de las fortalezas de la empresa: buenas prácticas nutricionales.

En la publicación del CECODES, *Cambiando el Rumbo. Casos de Sostenibilidad en Colombia* (2009:26) se recoge sobre este proyecto:

Alpina ha decidido combinar los factores de la nutrición y la educación creando un programa que busca apoyar a la comunidad de Sopó a través de un servicio de preescolar en el Gimnasio Campestre Alpina, un centro educativo de su propiedad que lleva 28 años en funcionamiento. Mediante un proyecto de atención integral a la primera infancia que incluye programas de preescolar y seguimiento extraescolar en el Gimnasio.

Esta iniciativa se enmarca con las políticas de RSE de Alpina, con las cuales se propende a la búsqueda del mejoramiento de la nutrición y de la educación. Sobre las prácticas de sostenibilidad llevadas a cabo por Alpina, en el ámbito de la nutrición Rodríguez y Gallego (2011:8) señala: Alpina ha decidido fortalecer en su compromiso estratégico valores como la nutrición y la salud, los cuales se asocian con el posicionamiento de la marca”.

En lo concerniente a las prácticas ambientales adoptadas por Alpina, en procura de la sostenibilidad debe señalarse como a partir del año 2011, las políticas medioambientales de Alpina dejaron de ser practicas internas de la empresa, y evolucionan de estar orientadas por la idea de eco eficiencia al abordar simplemente el tratamiento de las plantas industriales de la empresa y la idea de disminuir su consumo de agua y energía, reducción de generación de aguas residuales, y fomentar el reciclaje, a una visión estratégica, incorporado a los distintos actores de la cadena de valor de Alpina.

El proyecto emprendido en conjunto entre Alpina y Carvajal Empaques supuso construcción de una planta de empaques, en el Municipio de Tocancipá (Departamento de Cundinamarca) a una distancia de ocho kilómetros con la planta de producción de Alpina en el Municipio de Sopó (Cundinamarca), esto suponía una reducción de miles de kilómetros entre las fábricas de Carvajal en el Departamento de Valle del Cauca. Además de ser una reducción considerable en el impacto ambiental, generó una serie de beneficios socio-económicos a las comunidades beneficiadas por este proyecto.

Igualmente en el plano de la dimensión social del desarrollo sostenible, desde Alpina, se ha fomentado un proyecto destinado a disminuir los niveles de pobreza extrema en el Municipio de Sopó, Cundinamarca, llamado “Sopó Zona Libre de Pobreza Extrema”, ligado a la cadena de valor de la empresa, promoviendo el desarrollo sostenible y desarrollo de emprendimientos en dicha localidad. Esta iniciativa ha sido desarrollada de manera conjunta con diversos actores, tanto del sector público como privado, los cuales dieron origen al Comité Gerencial, conformado por la Red Unidos, el propio Alpina, Corona, Asocolflores, PRODENSA y la Alcaldía del Municipio.

Con la propuesta desarrollada en Sopó Alpina “identifico la oportunidad de crear una iniciativa cuyo objetivo fue contribuir en el proceso de superación de pobreza extrema de las familias de Sopó” (CECODES, 2012, p.8). E igualmente se relaciona con la dimensión económica de la Sostenibilidad.

En el año 2012, Alpina inició en su planta de Sopó el Proyecto de Aprovechamiento de Biogás (un combustible generado por la biodegradación de materia orgánica), logrando el 15% del aprovechamiento del biogás generado durante el tratamiento del agua residual de esta planta. En el Informe de Sostenibilidad 2015 de Alpina se señala como un propósito para el año 2016 “emplear el 100% del recurso energético que se genera en la Planta de Tratamiento de Aguas Residuales, como combustible para la generación de energía eléctrica” (p. 33), los beneficios que se obtendrían con la verificación de este objetivo sería una considerable disminución en el consumo energético de la Planta de Producción Alpina en Sopó, así como la disminución del consumo de otros combustibles fósiles, además del posicionamiento de Alpina como la primera empresa de Colombia en poseer un esquema de seguridad energética de cero emisiones (Informe de Sostenibilidad, 2015: 32).

Consideraciones finales

La Responsabilidad Social Empresarial es una conducta ética de las Organizaciones como entes que se interrelacionan en un determinado contexto, por tanto las expectativas de cada sociedad varían de acuerdo a las necesidades que surgen de dicha interrelación.

Las distintas organizaciones empresariales que se desarrollan en Latinoamérica deben procurar desplegar prácticas sostenibles dirigidas a disminuir el impacto de sus actuaciones en el medioambiente y favorecer el bienestar común de los actores que se desenvuelven en su entorno. De allí la imperiosa necesidad de recurrir al sector empresarial privado con el fin de promover prácticas que favorezcan el progreso colectivo. Por esto en los países de la región la perspectiva de la sostenibilidad adquiere mayor relevancia.

El logro del éxito sostenible de una organización empresarial se convierte en la acción más importante de responsabilidad social implementada por dicha empresa. Esto debido a que el éxito de un emprendimiento ya no puede ser medido en función de su capacidad de obtener utilidades, sino que se requiere para lograr su sostenibilidad en el tiempo un equilibrio entre el valor económico esperado por el empresario, los aportes de valor a sus grupos de interés y el respeto al valor que representa el medio ambiente.

Ante los escenarios descritos en el cuerpo de la investigación, se evidencian algunas características particulares de la RSE basada en la sostenibilidad en los países Latinoamericanos que han incidido en los proyectos de Alpina en el Municipio de Sopó, considerados en el caso de estudio. Algunas de estas particularidades son:

- 1.- En las diversas iniciativas de desarrollo sostenible desplegadas por Alpina en el Municipio de Sopó, Cundinamarca, se evidencia el carácter local de cada uno de estos proyectos, pues a pesar de corresponder a una política central de Alpina, para ser implementada en los diversos países en los cuales tiene presencia esta empresa, los mismos dejan abierta la posibilidad de desarrollar dichas propuestas en función a las características sociales, culturales, económicas, geográficas y medioambientales de cada localidad.
- 2.- Es importante destacar la participación de múltiples actores sociales en las iniciativas de sostenibilidad de Alpina, lo cual contribuye en algunos casos a contar con alianzas estratégicas (bien sean del Sector Público o Privado) que permiten asegurar mayor éxito para las mismas, a la par de contar con la intervención de diversos beneficiarios de estas políticas de RSE.

3.- Los resultados positivos de las políticas de sostenibilidad de Alpina se basan en la comunicación. En un contexto caracterizado por la inmediatez de la información, el posicionamiento de redes sociales y la Web 2.0, la trasmisión y difusión de estas prácticas se constituyen en un factor determinante. La transmisión eficiente de las ideas de sostenibilidad de las empresas representa un mecanismo idóneo para atraer simpatías y aliados al desarrollo y logro de estos programas.

4.- Las prácticas enfocadas en la sostenibilidad no son ajenas a las actividades desarrolladas por la organización, por el contrario, estas prácticas deben ser inclusivas de las actividades normales de las empresas, tal como sucede en el caso de Alpina, empresa en la cual se hace un abordaje integral de la sostenibilidad en su dimensión económica, social y medioambiental, no siendo ajena a la elaboración de alimentos. Las iniciativas estudiadas en el Municipio de Sopó además de procurar beneficios sociales a la comunidad o la disminución de daños ocasionados al medioambiente, redundan en beneficios a las actividades de producción, comercialización y distribución de sus productos, garantizando igualmente una sostenibilidad económica a la empresa.

Finalmente es posible establecer como la experiencia de Alpina, a través de la adopción de un enfoque de sostenibilidad, presenta un conjunto de características que pueden ser replicadas por distintas organizaciones empresariales del continente, adaptándolas a sus realidades socio-económicas y a las necesidades del entorno en el cual se desenvuelven.

Referencias bibliográficas

ALARCÓN, JENNIFER (2012): Diseño de un modelo estratégico de medición que incorpora los elementos claves de sostenibilidad asociados a la gestión organizacional. Facultad de Ciencias Administrativas y Económicas Pontificia Universidad Javeriana. [Documento en Línea]. Disponible en: <http://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/2706> [Consulta: 2016 Mayo, 31]

ALPINA (2016). Informe de Sostenibilidad 2015. [Documento en Línea]. Disponible en: http://www.alpina.com.co/sites/default/files/Informe%20Sostenibilidad%202015%20ALPINA%20_FINAL..pdf [Consulta: 2016 Mayo, 30]

CARRIZOSA, JULIO (1998). “Construcción de la Teoría de la Sostenibilidad”. En Serie de Documentos de la Misión Rural. Bogotá, Colombia. Pg. 27

CERVANTES GEMMA, CAYUELA DIANA., XERCAVINS JOSEP. Y SABATER ASSUMPTA.(2005) “ Desarrollo Sostenible”. Ediciones UPC. España, Barcelona. pg.79-81

COMISIÓN MUNDIAL SOBRE EL MEDIO AMBIENTE Y EL DESARROLLO. (1988)
“Nuestro futuro común”. Madrid, España: Alianza Editorial. 460 p.. Pg. 67-70

CONSEJO EMPRESARIAL COLOMBIANO PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE (2012).
Sostenibilidad en Colombia. Casos Empresariales 2011. CECODES.

CONSEJO EMPRESARIAL COLOMBIANO PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE (2009).
Cambiando el rumbo. Casos Empresariales 2011. CECODES.

CÓRDOVA, FERNANDO (2016). Encuesta PwC sobre Sostenibilidad en América Latina.
[Documento en Línea]. Disponible en: <http://prohumana.cl/wp-content/uploads/2016/05/encuesta-desarrollo-sostenible-2016.pdf> [Consulta: 2016 Junio]

HERMANN, KRISTINA. (2004). “Corporate Social Responsibility and Sustainable Development: The European Union Initiative as a Case Study”. Indiana, US. *Journal of Global Legal Studies*, 11(2): 204-232.

MONTOYA, BEATRIZ Y MARTÍNEZ, PEDRO (2012). Responsabilidad Social Empresarial: Una respuesta ética ante los desafíos globales. Chihuahua: Catedra de Economía Social de Mercado.

NAVARRO, FERNANDO. (2008). “Responsabilidad Social Corporativa”: Teoría y Práctica. Editorial Esic. Madrid, España. 330 p.

RODRÍGUEZ, CAROLINA Y PÁEZ, IVÓN (2011). Análisis del Bienestar del Consumidor a partir de las estrategias de Responsabilidad Social Empresarial que emplea Alpina en su línea de productos funcionales Regeneris. Facultad de Ciencias Administrativas y Económicas. Pontificia Universidad Javeriana. [Documento en Línea]. Disponible en: <http://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/9393> [Consulta: 2016 Mayo, 31]

PRATT, C.B. (2003) Managing sustainable development in Sub-Saharan Africa: A communication ethic for the global corporation. En Sriramesh, K. & Verčič, D. (eds.), *The Global public relations handbook; theory, research, and practice*, New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates, p. 441-458.

PRICE WATERHOUSE COOPERS PWC, (2014). IV Encuesta de Responsabilidad Social en Venezuela. [Documento en Línea]. Disponible: <https://www.pwc.com/ve/es/encuestas/assets/iv-encuesta-de-rse-en-venezuela-edicion-2014.pdf> [Consulta: 2016 Junio, 05]

PUTERMAN, PERLA (2008). Una Propuesta de Responsabilidad Social Empresarial. En Barragán, Julia, Francés Pedro y Lara, Nelson (Comp.), *Responsabilidad Social Empresarial teorías y Experiencias* (pp.169-186). Caracas: VELEA.

UNITED NATIONS (2003): Department of Economic and social Affairs; Division for Sustainable Development. [Documento en Línea]. Disponible:
http://www.un.org/esa/sustdev/csd/about_csd.htm. [Consulta: 2016. Mayo 29]

VERGARA, MARÍA Y VICARIA, LAURA (2009). Ser o Aparentar la Responsabilidad Social Empresarial en Colombia: Análisis organizacional basado en los lineamientos de la Responsabilidad Social Empresarial. [Documento en Línea]. Disponible en:
<http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/comunicacion/tesis250.pdf> [Consulta: 2016 Mayo, 31]

VILLAR, RODRIGO; BUTCHER, JACQUELINE Y GADINI, LUCIANA (2014). Fundaciones Empresariales en México: Un estudio Exploratorio. [Documento en Línea]. Disponible:
<http://www.cemefi.org/images/pdf/resumenDEFINITIVO.pdf> [Consulta: 2016 Junio, 05]